el Venerable Aparicio, y vien por no prinarlo del merito, do el dano tan considerable, que podia tener, si se llegam à porque eran innumerables las vencer. Pero mientras tenia el que por todas partes aujan ro muy buenas ocasiones de me deado las carretas, fin altera recer en sufrir las desabridas cion alguna, fino antes con ale respuestas con que lo despedia, gria, y serenidad, les dixo, como por vltimo fue vn Martes de fi hablara con quien lo enten Carnestolendas, y muy risueño dia: De San Francisco es el trigo le dixo: Hermano, por Dios, que que aueis hurtado; aora mirad lo os dolais de mi, que ya estoy cansa que hazeis? Fue cosa admirable, do de venir, y me deis las dos fa

maza delleuarfelo todo. Vino possibles para la limosna, o que à la mañana estaua el tri negas de maiz, que me mandaf go cabal, sin merma alguna, y teis, para mi Padre San Francif dando gracias al Señor por co. El Labrador viendolo que ello, profiguio su viage. iba solo, y que en la hazienda, Muchos casos se pudieran no auia quien le ayudasse, ni referir en esta materia, porque aun en todo aquel contorno. paratodo interponia la ayuda, presumio quedar bien con èl, y y amparo de nuestro Serafico sin darle el maiz. Y assi le dixo: Padre San Francisco; pero cer Lleuelas en hora buena, Padre rarase el Capitulo, con vn su Aparicio, que de este monton ceffo, que el mismo sugeto con las puede cargar. Y dexandolo, quien le acaeciò, lo atribuyò à se entro en su casa, teniendo milagro de nuestro Santissimo por impossible, que el solo le Patriarca. Auiale mandado vn uantasse, y pusiesse sobre la bes Labrador, dos fanegas de maiz, tia vna carga entera de maiz, segun parece, mas por cortesia que hazen dos fanegas; mas de palabras, que con intencion por ver el fin, se puso curiosa de darlas, porque auiendo ido mente à affechar por el resqui muchas vezes por ellas, no se cio de vna puerta lo que hazia las dio, sino que siempre le pro Aparicio. El qual con mucho ponia fingidos embarazos, que gusto estaua llenando sus costa se lo impedian. No por esso les, y quando ya los tenia lle desistio de hazer la diligencia nos, leuanto la vista, y vido ve el Venerable Aparicio, ò por nir hazia el dos Indios joue no incurrir en omisson culpa nes, de lindo talle, y disposició, ble, o por hazer las diligencias con tilmas, o capas blancas, à

Dios, os ha traido à tan buen confuso, y arrepentido de lo y lo hagais por su amor, que por Strome rog binol so conte sente to ser este macho espantadizo, no CAPITVLO VII. puedo yo folo cargarlo. Los to amim in a omos anadra menant mancebos al punto se dispu Persigue el demonio al Padre sieron con gran presteza à ha Aparicio con nuevas tenta zer lo que les dezia, cargaron ciones despues de Re el maiz, y luego fe fueron , fin de ligiofo. de ligiofo. faber quienes eran , ni por don abent al afted y, our by of de se auian ido. El Labrador, E el Capitulo antece que para confussion suya, auia dente, y aun de toda la sido testigo de tan maravilloso de historia, consta lo mu caso, salio de donde estaua es cho que nuestro Serafico Pa condido al encuentro, y con dre San Francisco fauorecia al fessando con rendimiento su Venerable Aparacio; porque poca deuocion, le dixo: Padre como procurana con todas Aparicio, verdaderamente este veras seguir su Regla, è imitar Inveni vies milagro, que Dios ha obra do por los meritos deSan Fran nuestro Serafico Padre, lo que cisco con vueltra Reuerenda; Dios de Dauid: He hallado en porque digo la verdad, que no Aparicio vn Varon à medida era mi intencion darle lo que lleur, y si le dixe que cogiesse de, penitente, despreciador del el maiz, sue por verlo solo, que sin ayuda, no lo podia cargar. Pero aora que he visto ocular mente lo que passò, digo: Que de aqui adelante le dare quan to me pidiere, y no le negare cofa alguna de mi cafa. Apari cio con amorosas palabras le respondio, y exorto à que otra vez no prometiesse à Dios, y à nuestro Padre San Francisco, lo que no auia de cumplir. Y agradeciendole la limofna. ya

los quales, dixo: Hermanos, pues hecha, se despidio, dexandolo

sus virtudes, podia dezir de el con meum, de mi corazon, pobre, humil mundo, y de todas sus vanida des. En el Nouiciado mostro quanto le amaua, quando des pues de auerlo visitado tres no ches, la vltima lo abrazo con tanto amor, y cariño, con que lo fortaleció contra los espiri tus Infernales, tanto que nunca mas los boluio à temer. Y pues va celtà fignificado Aparicio por David, la semojanza exci ta à entender à nuestro Serafi co Padre San Francisco por

Jonatas; de quien dize el Espi ardides, y maliciosas intencio Anima Io- ritu Santo : Que su alma se nes. Porque como dize San Alije ergo nathe conjunto, o se conglutino con el Gregorio: No à todos se les sormica;
est anima alma de Dauid (por amor se representa igualmente el de quia crudo Danid. Et entiende) de tal suerte, que lo monio: à vnos parece leon es lins carna. Ionaihas amaua como à su misma al pantoso, y à otros despreciable les mentes quas ani ma: y en prueba desto se des hormiga: Los pecadores, los vix tolerat ma suam. pojo Jonatas de su tunica, y carnales, que por seruir al vicio, vere infir-Nam expe sus vestidos, sus armas, el cuchi uidumbre, le miran con fiere virintiscal nathas in- llo, y el arco, y hasta la vanda za de Leon; pero los espiritua cani. Greg. nica, qua de cauallero con que se ceñia. les, que por obrar conforme à lib. 5. mor. tus, & de-La conglutinacion, por antor la luz de la razon, tienen la car cap. 19. dit eam Da de alma, à alma, la manifesto ne sugeta à el espiritu, lo despre qua vesti- nuestro Padre en aquel amoro cian como à debil hormiga, o menta sua so abrazo, que le dio à Apari pequeño mosquito. Esto con vique ad cio, quando Nouicio, que em figuio Aparicio desde que lo arcii sui, pezaua la amistad entre los abrazo nuestro Santissimo Pa to of great dos, que (el Davidico Aparicio dre, que llego à hazer tanto me Ibidem, recien vencido el Gigante Go nosprecio de los demonios,

se la dio à Dauid, y tambien y al apetito, se sugetan à su ser mitait il. liar; esto es, al mundo, y sus ri que dezia: Que no se le dava na quezas, con la piedra del despre da de ellos, aunque viesse mas que cio, renunciandolas) era nueua mosquitos. Como se ve en el ca mente entrado en casa del Sera so siguientes normatatina ano fico Jonatas Francisco; el qual Estando vna noche rezan

le admitio en su familia, quan do en vna azoteguela del Con do por la profession solemne, uento de la Puebla, llegaron Domine, que hizo en su Orden, le vistio muchos espiritus malignos quid multi la tunica de su Abito, y le cisio (que para atribular al justo, qui tribula vanda de su cuerda, y le dio siempre se congrega muche lant mes las armas de su Regla, votos, y dumbre de ellos, para ver, su surgunt ad preceptos, que professo, con pueden confundirlo con temo versu me, que tanta guerra hizo al Infier res, diziendole que nortiene à animemea: nos: y assi armado lo estaua Dios de su parte) los quales de non est sa. desendiendo de las assechanzas improviso lo arrebataron, y lle lus ips in de Saul a se se la las assechanzas improviso lo arrebataron, y lle lus ips in de Saul, que figura al demonio; varon al Claustro de el mismo Palm. 3, preniniendole trazas con que Conuento. Como Aparicio se auia de huir de sus diabolicos vio cercado de tantos, les dixo:

Quien sois, y què me quereis? Scrasico Padre todas las armas Respondieron ellos, que eran demonios, que venian por mã dado de Dios à arrojarlo de aquel Claustro à baxo : enton ces Aparicio con grande valor les dixo: Si os lo manda Dios, à que aguardais? Hazed lo que Dios es manda, que yo estoy muy con tento de que se baga en mi su po luntad. Esta respuesta sue vna bombarda, que los arrojo à ellos à los abismos Infernales, quedando Aparicio dando à be millia Dios muchas gracias por ellos populi cir porque con aquel acto de resigi sundantis nacion, que hizo en la volun geDne fal tad de Dios, no temiera milla vum me res de ellos, que le rodearan, meus, que porque el Señor arredro à los matuper que sin causa le querian mor ensistion der, y maltratar; quando nues santes mi- tro Santo Padre libro à Apari hisine cau cio de las tentaciones del demo nio en el Noviciado; es de en tender, que no fue folo librarle aquella vez, sino que tambien le alicionaria y para el modo conque se avia de portar en otras ocasiones semejantes, por que assi lo acostumbraba à ha zer con sus hijos, quando viuia, como se viò con Fray Rufino, y queda dicho en el Capitulo primero del tercer Libro:y mas quando se experimenta tanta semejanza en el arrede vencer

los. Enseñariale, pues, nuestro

de que se valia. Vna hera ha Sub vm zer oracion à Dios, diziendo: bra alaru Debaxo de tus alas amparame protege me Señor, y desiendeme de los per à facie im uersos que me afligen. Y forta me aflixe lecido con esta fè, los llamaba runt. en los desiertos, y les dezia: Ha zed en mi quantas anotomias quisieredes falsos, y peruersos espiritus, que yo se que no po dreis hazer mas, de quanto os fuere permitido de mi Criador. cuya criatura yo foy. Y por cu yo amor estoy yo muy apareja do, y alegre, para sufrir quantos azotes me mandare dar por vo sotros. Y no pudiendo los de monios sufrir esta fe, y constan cia de espiritu, se partian confu fos. En vna ocasion comenzò à temblar, y sentir la presencia de los malos espiritus, y signan dose con la Cruz, salio fuera de vna Hermita, en que estaba, y dixo:De parte de Dios todo po deroso, os requiero demonios, que hagais en mi cuerpo, quan to os es concedido por mi Se nor Jesu Christo, que yo estoy aparejado para todo, y porque yo no tengo mayor enemigo que mi cuerpo, me vengareis del. Y con esto luego al punto huyeron los demonios, y lo de xaron. Este valor santo quedo

infulo en Aparicio, y assi no les

temio jamas. Caminando pa

ra la Puebla con sus carretas car gadas de trigo, venia meditan do, que en breue tiempo le abia dado el Señor, mucha li mosna, por lo qual le alababa, y bendecia. Quando viò repenti namente armada vna temerosa tempestad de agua, viento, y granizo. Algo se af ligio, consi derando, que si llouia, se le mal trataria el trigo; pero con con fianza, imploro el auxilio de Dios, suplicandole mirasse por aquella limofna, que era para sustento de los Frayles de San Francisco, y con esto desseaba algunos petates (que son esteras dejuncia, o enea de Castilla) couque tapar sus carretas, y de fenderlas de el agua. El demo nio que por algunos actos exte riores, que levio, conoció su des seo, al punto trazo modo, con que lograr el lance, y à vna vil ta se le apareció en figura de In dio, con vna carga de Petates. Mas el Venerable Aparicio, no se persuadio, à que fuesse lo que parecia, sino que conoció, era su continuo tentador, y assi le dixo: Pensaràs traydor, que me bas de engañar? I que me he de apronechar de tus fingidos Peta tes? Mas no serd assi, que ya te conozoo; y assi te mando de parte de Dios, que te payas de aqui, y no me inquietes. Experimento el enemigo, quan poco valian

fus ardides, y embelecos; y con esta reprehension se despare ciò, dexando los que parecian Petates, hechos requemados carbones. Y oyendo Dios su oracion, se deshizo la tempes tad, y quedò el Cielo sereno, y apacible, como el corazon de el Padre, repitiendo à Dios las alabanzas, por las continuadas mercedes que le hazia.

No por esto cessaba el ene migo en su pretesion, sino que viendole otra vez que venia por vn despoblado af ligido de la hambre, se le apareció en la misma figura de Indio con tor tillas(pan de maiz) y chile (que es salsa de pinientos) y en len gua Mexicana lo combidaba, que comiesse, y socorriesse su Adnibilit deductives necessidad; à lo qual el Varon incospette de Dios respondio : Bellaco, bie eins malig te conozco, vete de aqui, que no tes antem he menester tu comida, que Dios Dium glo tiene cuydado de esta oueja, como risicai. PL cuyda de los gufanillos. Y con ef to se desuanecio de su presen cia,o se reduxo à nada el malig no espiritu, dexando à Aparicio mas gloriolo deolte ol ice age

En otra ocasion trayendo la limosna de la Prouincia de Te camachalco, instantaneamente se rebolbio el tiempo con vna horrorosa tempestad de truc nos, y relampagos, y el Sieruo de Dios acogiendose à su ordi

nario oratorio de camino, que su Rey, sin que hubiesse alguno Omnia sub fus piadofos ruegos. che que muito nueltro Serafi

CAPITULO CVIH.9 03 piolisima cantidad, con no

Obedecen al Venerable Aparicio los Bueyes, que servian en las carretas. dins !

era vna de sus carretas, se entrò el mas siero, que no se humi iecisti, sub debaxo de ella, è hincandose de llasse à sus pies. Y assi los tubo oues, & bo rodillas hizo alli vua deuota à todos delante, para ponerles bes vuiner oracion, para que el Señor se nombres, à cada vno conforme per, & peco apiadasse del ; y con la breue su propiedad, al Leon, al Tigre, ra campi: dad que se ania armado, se al Osso, al Cocodrilo, cali, o pis deshizo, quedando todo tan al Reinoceronte, al Toro, y à ces maris: tranquilo, como si tal no los demas, sin que alguno se le qui per am hubiesse auido. Quedo venci desconnidiesse, porque como mitas mado su comun enemigo, y el estaua en amistad de su Criaris. Sieruo de Dios victorioso, dor, todos le venerauan, y te Ad duxit dando repetidas gracias al Se mian, como à Prinado; pero en ad Adã, nor, por auerse apiadado a oir apenas perdio Adan la gracia vi videret, de Dios, quando todas las cria ret ea. turas se le reuelaron, y se hizie Gen. cap. ron sus enemigos. Estas que rras se publicaran quando ven ga à juzgar el mundo, que en tonces toda la redondez de la tierra defendiendo la causa de Dios, pelearà contra los pecado Vando Dios crio al res. Mas aunque fue en general Pugnabit hombre, le entrego el estaley, y las criaturas siempre cum illo fenorio, y vniuersal han de pretender vengar à su rum corra dominio de los animales de la Criador, con todo, no se nego incensatos. tierra, pezes del mar, y aues del Dios de hazer la gracia, y con Sap. cap. 5. Cielo, todo lo puso à sus plan ceder el privilegio, à quien qui tas, dize Dauid: Ouejas, Bueyes, siesse à aquellos, que le suessen Bestias, Fieras, Paxaros, y todos leales amigos, y obedientes los demas viuientes irraciona Sieruos, como se lo concedio à Hic creatu les. Y todo el tiempo que se nuestro Padre San Francisco, risimperat conseruo en la inociencia, y de quien dize la Iglesia: Este qui nutui justicia original, le duro este imperava en las criaturas, por se tori crea gouierno, y Monarquia, con que el se sugero todo à la vo toris. tanto rendimiento de todos, luntad del Criador. Y afsi proprio cf que le obedecian, como à su yendo al Sacro Monte Alberna in vit. cap. señor, y le respetauan, como à con algunos de sus Compane 8.